AÑO I — HABANA 20 DE DICIEMBRE DE 1911. — NUM. 18.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

Organo defensor de los cocineros, dependientes de Cafés, Fondas, Restaurants, Hoteles y obreros de la Isla de Cuba.

INSCRIPTO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

INMEJORABLE EN CALIDAD Y DE FAMA UNIVERSAL. COGÑAC "JULES ROBIN" & CO. *EL PREFERIDO EN CUBA HACE MAS DE 30 AÑOS.*

EL DEPENDIENTE EN ESPAÑA

LOS MARTIRIOS DE CULLERA

Habla "El Pueblo", de Valencia.--Declaraciones sensacionales

"El Radical" y "España Libre" en sus números llegados ayer á Valencia, publican varias declaraciones prestadas por vecinos de Cullera, todos de reconocida honradez, que fueron detenidos, atropellados y puestos luego en libertad por hallarse exentos de todo cargo.

Tales declaraciones son idénticas á las que el Sr. Azzati presentó ante el juez militar encargado de estas diligencias y, aunque de evidente gravedad, no encierran tanta como las que pudieron prestar algunos de los que todavía permanecen en la Cárcel-Modelo.

Todas ellas están firmadas por los deponentes y por testigos que las presenciaron.

He aquí tan importantes documentos:

«Valencia 29 de Octubre de 1911.

En vista de la información que se está practicando para depurar lo que resulte de los tormentos aplicados en Cullera á los detenidos, nos hallamos dispuestos á declarar cuanto sabemos acerca de lo ocurrido en estos términos:

"Esteban Fabra Ferrer," de veintisiete años, vecino de Cullera. Fué detenido el día 7 de Octubre, y en el cuartel de la guardia civil de Cullera le preguntaron si había estado en una reunión la noche antes de los sucesos, y el día en que estos ocurrieron en la vía del ferrocarril.

Declaró que no, porque en efecto, no estuvo y el cabo de la guardia civil le dijo: «Si es que no lo recuerdas, este vergajo te hará memoria»; y dicho esto comenzó á apalearle; y como á pesar de esto insistiera en que no había estado en ningún sitio, le dijo el cabo de la guardia civil que iba á carearle con el que le había acusado, y en seguida le presentó al detenido Agustín Melero Font; pero éste, preguntado por el cabo, comenzó á vacilar; y por fin dijo que el declarante, es decir, el Esteban Fabra, no había estado en ningún sitio.

Entonces el cabo dijo: «Ahora dices que no, criminal, y comenzó á pegarle furiosamente con el vergajo repetidas veces, y, por fin, le dió con la mano izquierda un terrible bofetón al Agustín Melero, mientras decía suplicante: «Por favor, no me pegue más, no me pegue más»; que fué visitado por el médico Sr. Garcés, á quien le dijo lo ocurrido.—"Esteban Fabra" (Rubricado.) Calle Caridad, núm. 4, Cullera.

«Vicente García Sendra», de veintitrés años, soltero, vecino de Cullera, habita frente á la Estación: que fué detenido si no recuerda mal el día 30 de Septiembre por el cabo de la guardia civil y le llevó al cuartel, le encerró en un cuarto situado en la parte de arriba del edificio, le ataron las manos junto á la espalda y entonces el cabo, como al declarante le llaman de apodo "Alcalde," le dijo:

¿Tú eres alcalde y no traes secretario? ¿Dónde has dejado el bastón y las borlas?, y después le preguntó si había estado en el puente, y como dijera que no, comenzó el cabo á pegar furiosamente al declarante, teniendo éste las manos atadas junto á la espalda, valiéndose para pegarle del vergajo; y como el declarante llorara, quejándose de la paliza, le pegó varias veces con el palo en la boca y en la cara, hasta que le tumbó en el suelo, dejándole casi sin conocimiento.

Después de lo cual salió el cabo de la estancia, volviendo á las cuatro horas y dejando en libertad al declarante, porque dijo que no había nadie que le acusara; que no tiene antecedentes penales, ni ha tenido que ver nada nunca con la justicia.—"Vicente García" (Rubricado.)

* * *

«Salvador Gascó Sapiña», de cuarenta y dos años, casado, vecino de Cullera, domiciliado en la calle de la Acequia, núm. 5; que fué detenido, según cree, el día 22 de Septiembre, estando á la puerta del horno, por una pareja de la guardia civil, y en compañía de otros detenidos le llevaron, atado, á Sueca, á las doce de la noche; en Sueca le encerraron en el calabozo de donde le sacaron el día siguiente á las doce de la noche; y le llevaron al cuartel, donde el cabo de la guardia civil, á presencia de dos guardias, le preguntó si era socio de alguna Sociedad, y el declarante dijo que sí, que lo era de la Escuela Moderna y de la Sociedad de panaderos.

Entonces, el cabo dijo: ¿Con que eres anarquista, eh? Pues ahora sacarás el secreto que tienes ahí dentro; que el declarante añadió:

«Mire usted: que yo ni soy anarquista ni tengo dentro ningún secreto»; y el cabo hizo señal á uno de los guardias, y éste, con un vergajo, comenzó á pegarle al declarante, atadas como éste tenía las manos, hasta que le tiró al suelo, y después le metieron otra vez en el calabozo, tirándole sobre un colchón y observando que los demás detenidos estaban echados sobre el suelo.

Y al cabo de dos días le llevaron, también á pié y atado, á Cullera, encerrándole en el cuartel, y el día 27 se le presentó una pareja de guardias y el cabo y éste le dijo: Anarquista, has de declarar el secreto, y los dos guardias, uno á cada lado del declarante, empezaron una serie de palos brutales, espantosos, que hicieron que el declarante cayera al suelo, y á pesar de ello continuaron pegándole, sin que pueda saber el tiempo, porque perdió la noción de todo, recordando que también le pegaron con el puño del vergajo en la boca y varios bofetones.

Que le dejaron en libertad el día 29 á las 4 de la tarde, y á las 5 fueron á casa del declarante cuatro amigos llamados Feliciano Colom, habitante en la plaza del Mercado Viejo, Horno del mercado; José Monsell Taléns, habitante en la calle de San Agustín; Fermín Narbona, domiciliado en la calle de Arriba, y Senet Alapont, que vive en la calle ó arrabal de San Agustín, los cuales vieron las heridas y contusiones que el declarante tenía en la espalda y en los brazos, pues se quitó la camiseta; y al verle empezaron á llorar de lástima y de indignación; que desde entonces está enfermo y quiere que le vea un médico, y hace constar que por error se ha consignado que dijo ser socio de la Escuela Moderna, siendo así que se trata de la escuela «La Colmena,» de Cullera.—"Salvador Gascó." (Rubricado.)

* * *

"Juan Ferrer Adán," de treinta y un años, casado, vecino de Cullera, domiciliado en la calle del Pozo, núm. 3: que el domingo siguiente al día de los sucesos de Cullera detuvieron á su padre, Agustín Ferrer Llopis, á las ocho y media, y le soltaron á las cuatro ó cuatro y media, sin hacerle nada; que el sábado siguiente, ó sea de la otra semana, á las 3 y media de la madrugada, llamaron á casa del declarante, bajó éste, y la guardia civil preguntó por su padre al que se llevaron, y á las siete ó las ocho volvió su padre, sin que tampoco le hicieran nada, y entonces el padre del declarante le dijo á éste que fuera al cuartel de la guardia civil, donde le llamaban.

Que el declarante se presentó en dicho cuartel serían las ocho y media de la mañana de dicho sábado 30 de Septiembre, y al cabo de una hora le hicieron subir, y á presencia de dos cabos, llamado Blas uno de ellos, y de un sargento, le exigieron que prestara declaración, preguntándole de qué hizo el día 18 al amanecer, que el declarante dijo que se fué al trabajo.

Entonces el sargento le dijo que si había estado en el puente, y como el declarante dijera que no y diera explicaciones de dónde había estado, citando hechos y nombres, en vez de comprobar esto, se empeñaron en que declarase que había estado en el puente, y en vista de la negativa constante del declarante le sentaron á horcajadas sobre una silla de énca, teniendo delante el respaldo de la silla, y le ataron los pies á la barra ó traviesa de la parte inferior de delante y los dedos pulgares se los ataron con una cadenilla sujeta por un candado á la barra ó traviesa de la parte inferior de detrás, y en esta posición le tuvieron desde por la mañana hasta las cuatro de la tarde.

De vez en cuando le decían que aquello era muy bueno para despertar la memoria; que á la hora de comer, y estando en dicha posición, le enviaron al declarante la comida de su casa, y el cabo le preguntó si quería comer; que el declarante dijo que sí, y entonces el cabo añadió que comería cuando declarase la verdad; que el declarante insistió en que la verdad la tenía ya declarada, y el cabo le colocó la comida sobre una silla junto á la en que el declarante estaba sometido á tortura, y le dijo:

«Pues anda, come si quieres»; y como el declarante contestase que como no era un cerdo ni un perro no podía comer así, el cabo le dió cuatro bofetones y dos palo con un rabo ó palo de escoba que había arrimados á la pared; que serían las cuatro y media, le desataron de la silla, y con las manos atadas le obligaron á subir á una habitación de la parte superior del edificio; y en vista de que hacía la misma declaración, el cabo le dió una paliza tan terrible, que tiró al suelo por tres veces al declarante; que entonces pasó por allí el teniente, y dijo:

«Basta, ya está bien la cosa, que ahora declara sin necesidad de pegarle»; que el declarante le dijo que no podía declarar más que lo que había dicho, pues era la verdad; pero que si se empeñaban que pusieran lo que quisieran; que en vista de ello le hicieron bajar otra vez, sentándole de nuevo en la silla, y sujetándole en la forma antes indicada, diciéndole: «Haz penitencia y verás como declaras.»

Al cabo de una hora le desataron, subiéndole á la habitación de arriba, donde había dos guardias y el cabo, y éste le dijo: «Ahora vas á declarar la verdad, porque si no te matamos»; que el declarante insistió en que nada sabía, y el cabo dió orden de que sacaran los guardias sus machetes, como así lo hicieron, poniéndole la punta de ambos en el pecho del declarante y repitiéndo que le iban á matar; que el declarante dijo que podían hacerlo, pués no podía declarar lo que no era verdad, en cuyo instante entró el teniente y dijo: «Basta: él declarará á buenas»: y añadió, dirigiéndose al declarante, que á él le debía la vida; á la mañana siguiente le soltaron, diciéndole que no lo dijera á nadie, y previa declaración que le obligaron á hacer, de que no era socialista, ni anarquista, ni votaría nunca á los republicanos.

* * *

"José García Crespo," de veintiún años, labrador, vecino de Cullera, calle de San Jorge, núm. 4.

Que unos quince días después de los sucesos fué llamado al cuartel de la guardia civil del pueblo y encontrándose trabajando en el campo recibió la noticia, marchando inmediatamente en dirección al pueblo á la una y media próximamente.

Que al presentarse en el referido cuartel le maniataron fuertemente con cadenilla y le tuvieron en un cuarto de la planta baja cinco días sin soltarle ni aflojarle las esposas, y sí sólo dejando en libertad las manos para comer y atando en estos momentos fuertemente sus pies.

Transcurridos los cinco días, en esta forma declaró durante ellos dos veces, haciendo constar que ninguna participación tenía en los sucesos, quedando en libertad con la recomendación que le hicieron los guardias de que á nadie dijera nada.

Cuando vivía tranquilo, dedicado á sus ocupaciones habituales, puesto que no tiene antecedentes penales ni ha tenido nunca cuentas con la justicia, transcurridos unos ocho días, siendo las cuatro ó las cinco de la madrugada llamaron á la puerta de su casa, y al abrir el declarante se encontró con una pareja de la guardia civil y le obligó á vestirse, como igualmente á su hermano Enrique, de quince años de edad, llevándolos detenidos otra vez al cuartel, atándolos previamente y dentro de su casa á ambos,

Apenas llegaron al cuartel pusieron en libertad al hermanito del declarante, encargándole que volviera allí á las nueve de la misma mañana y quedando el declarante atado hasta esa hora sin recibirle declaración. A esa hora, y apenas llegó su hermanito, le hicieron subir al piso de arriba y sin soltarle ocupando la mesa un sargento de la guardia civil que escribía su declaración, porque esta era de protestas de inocencia, dando citas y nombres que la justificaban, el cabo Blas, estando á la vista de otros guardias que entraban y salían en el cuarto con un vergajo, grande y flexible, empezó con violencia y furia á darle golpes, recibiendo una dolorosísima paliza, cuyo dolor duró varios días, y por fin, convencido sin duda de que nada había de decir, cesó de maltratarle, acompañando á los golpes una serie de insultos y palabra propias para criminales, pero indignas para aplicar á un hombre honrado.

Después de esto le dejaron maniatado en el cuartel hasta la mitad de la tarde, á cuya hora le pusieron en libertad, amenazándole que no dijera nada de lo ocurrido, y sin que hasta la fecha sepa ni por qué le detuvieron ni por qué le apalearon sin haber intervenido para nada en los hechos.

"Bautista Marín y Pelló," de veinticuatro años, vecino de Cullera, labrador, calle de la Cruz, declara que el jueves 1o. de Octubre, allá á las cinco de la madrugada, llamó á su casa el sereno de la población, y al abrir su madre la puerta vió á tres guardias civiles que le ordenaron llamara al declarante.

Este vistióse y se dió por detenido, y al bajar la cuesta y llegar al camino real le ataron fuertemente las manos, conduciéndole al cuartel; allí había ya varios detenidos, y apenas llegó le hicieron subir, entrándole en un cuarto donde había algunas armas, entrando con él un sargento, un cabo y un número, el guardia con galones, al parecer de primera, empezó á redactar la declaración que prestaba, y como negara rotundamente haber estado en la vía del ferrocarril y haber tomado parte en ningún suceso, el cabo empezó á apremiarle para que confesara su participación, enseñándole el vergajo y diciéndole que él le obligaría á hacer memoria.

Ante la declaración, que mantenía con energía, el cabo le dió tres vergajazos con gran fuerza, estando el declarante en pié y con las manos atadas, hecho esto, el cabo salió, é inmediatamente volvió á entrar, apremiándole otra vez para que confesara los hechos y su negativa violentó al cabo, empezando de nuevo á darle vergajazos con igual ó mayor fuerza hasta el número de siete, y como el declarante se quejara del dolor intenso que le producía, con el mismo vergajo le daba puntazos en los labios para que callase, diciéndole: «Aquí se habla como en misa».

Hecho esto, salieron de la habitación el cabo y el sargento, entrando este en seguida, y cogiéndole la oreja izquierda, le dió un tirón violentísimo, dándole á continuación con gran fuerza cuatro bofetones, y al escupir el declarante, le dijo: «Aún no tiras sangre; ya la tirarás, ya, y harás memoria y confesarás». Entró nuevamente el cabo, y díjole: «¿Ya has hecho memoria? Mira que "hara caurán mes dolses», y como el declarante mantenía su declaración con firmeza ofreciendo con testigos que rogaba á los guardias los examinaran para convencerse de su inocencia, le dijo:

«Déjate estar de testigos: yo tendré dos cientos que té acusan de haber estado en la vía;» y empezó á darle vergajazos con más furia que nunca, en número de once, dándole igualmente golpes á la boca cuando se quejaba. En vista de que no lo podían conseguir, dijeron hay que ponerle en.......... (una pequeña rotura que tiene el periódico de donde tomamos este relato, por venir pegado la faja, él motiva este salto) las manos juntas y atadas por detrás de la espalda, y de los piés á las manos, por debajo de la silla, una cuerda, con toda la tirantez que pudieron conseguir, haciendo fuerza.

En esta posición, y sintiendo especialmente dolores intensísimos en las muñecas por las cadenillas de las esposas, permaneció llorando amargamente y quejándose desde las nueve hasta las once de la mañana, hora en que solicitó, para poder orinar, que le soltaran, siéndole dificilísimo levantarse y aún más desabrocharse el pantalón por casi no poder mover los dedos á causa del dolor de las muñecas. Después de orinar le volvió á atar un guardia en la misma posición, pero más flojo, y á la hora de comer, otro guardia le soltó por completo para poder comer; pero como no comió, volvieron á atarle las manos completamente flojas.

Serían las tres de la tarde cuando volvió á entrar el mismo cabo que le había atado y pegado por la mañana, y extrañándose de que hubieran tenido con él conpasión, le ató en la misma forma y con igual fuerza que la otra vez, diciéndole: «Ya cantarás, ya;» estando así hasta las cuatro y media próximamente, hora en que entraron el sargento y el cabo, desatándole éste completamente y dando orden de que no le dejaran salir hasta dentro de un par de horas.

Efectivamente: cuando había transcurrido este tiempo le dejaron que se marchara, y como andaba un poco encogido por los fuertes dolores que sufría, otro cabo le dijo: «¡Eh!, anda ligero»; y el que le pegó dijo entonces: "Si salgo yo ahí, verás cómo sí que andas ligero"; marchando definitivamente á su casa, sin que hasta la fecha sepa por qué le detuvieron ni por qué le pegaron y mortificaron, puesto que ninguna participación había tenido en los sucesos.

(Siguen las firmas de los declarantes y testigos presenciales.)

LOS ESTUDIANTES DE LA ARGENTINA

La civilización no ha tenido hasta hoy la virtud de clasificar á los hombres que orgánicamente pueden sentirla y vivirla, de los que simulan y fingen perfecciones con un acierto artístico, pueril y melodioso. Con frecuencia tropezamos con el tipo salvaje, aún en aquellos que por sus posiciones parecen alumbrarse con las antorchas del bien, de la verdad y de la justicia. Y es q. la civilización es mayormente interpretada como una "forma", y acaso como un "hábito", pero nunca como espíritu, sangre, nervio y carácter.

Los pueblos remedan de cuando en cuando á sus aborígenes y no se avergüenzan por ello. El hombre sabio por inteligencia y por sentimientos es una rareza humana. Por esto q. todavía las ambiciones y los crímenes sean fuerzas de propulsión en las sociedades modernas, sean divisas de conquistas, de luchas, de pasiones desbordantes y terribles.

Las ideas del bien no vencen tan fácilmente á las ideas del mal, aunque así lo crean los pedagogos modernos y muchos precursores entusiastas. Se cree generalmente en la mayor abundancia de medios educativos, sin que tales medios lleguen al fondo de las almas para depurarlas de maldades históricas. La educación toma por principios primordiales lo que en el desarrollo y desenvolvimiento de la sociedad es posterior ó secundario. Tal vez no sea posible otra cosa, y de aquí que nos engañemos con el hombre de erudición cerebral, y no nos fijemos en el hombre de sentimientos amables y concordantes. Ved cómo los pueblos no encuentran otras reglas de armonías, que monstruosas cadenas morales.

Lo moral engendra lo material, como la idea-fuerza engendra el hecho criminoso.

Todo el interés del hombre radica en traducir sus ideas en acción. Lo malo de las acciones es el producto de las ideas. Examinad un código, una idea cualquiera, y tropezaréis al punto con una fuerza moral, friamente premeditada, convirtiéndose á cada instante en un hecho material.

La esclavitud de los pueblos, sus barbaries, sus anomalías, son ante todo ideas suyas, muy suyas, ideas de su espíritu discordante y belicoso.

La educación es, pues, una esperanza que los pueblos tienen para curarse de sus rudeza y de sus infortunios. La juventud estudiante representa los problemas trascendentales del porvenir, el mayor haber de engrandecimiento y de bienestar general. Pues bien, los estudiantes de medicina de este país, dieron hace poco un espectáculo de caníbales con el cadáver de un extranjero estando ensayando una práctica de anatomía.

Sus deudos lo habían dejado enfermo en el hospital, y un día que iban anhelosos para nuevamente enterarse de su estado, bien para recoger su cadáver si había dejado de existir, los doctores del futuro los recibieron tirándoles al rostro pedazos de tripas, de carne, dedos, vísceras, en fin, de aquel cuerpo paupérrimo, en medio de carcajadas estrepitosas, infernales, ruines, bárbaras.

¿De qué les sirve á estos gansos estudiar preceptos científicos, llenarse el cerebro de erudición, cuando no conciben la idea sencilla y justa del respeto á la muerte? Respetar la muerte equivale á respetar la vida, á respetar el derecho, la naturaleza, la humanidad.

Aquel cuerpo que ellos despedazaban para adquirir práctica y experiencia científica, debiera convertirse á sus ojos en un sacro respeto, tratándose del cuerpo de un infeliz anónimo, de un trabajador ó de un mendigo, de un pobre que por su pobreza era sometido á esos ensayos que aumentan los conocimientos positivos de la sabiduría necesaria.

Nada les ha ocurrido á los salvajes de las aulas universitarias; el gobierno ha creído proceder en rigor suspendiéndoles por unos años el curso de sus estudios. Ahí es todo.

Sin embargo, este mismo gobierno es el que ha legislado leyes "siberianas", es el que expulsa del país á los que hablan de libertad y progreso, amordazando á la opinión y á la prensa con la misma crueldad que en cualquier país de una dictadura tiránica.

Pero volvamos á nuestro objeto; si en las aulas universitarias se supiera y se pudiera distinguir á los que se han interesado por ennoblecer sus sentimientos, de los que, á lo sumo podrán relatar fechas históricas y un saber imitativo, estos estudiantes criminosos no encontrarían ambiente propicio para desarrollar sus predominios profesionales, á menos que la enmienda y la corrección psicológica fuesen suficientemente demostradas con hechos y acciones de generosidad científica.

La educación que neutralice á los hombres que no se iluminen con las maravillas de la evolución no existe, ni se piense en ella, y por lo mismo, estos estudiantes que atropellan los libros, escupiendo al rostro de sus autores, que se ceban montaraces en el cuerpo de un muerto, serán mañana los encargados de la administración y legislación gubernativas, los llamados á mitigar dolores hospitalarios, á llevar el alivio á las clases condolidas, y en fin, á preparar las huestes de hombres doctos que les sucedan en sus funciones.

En los pueblos domina todavía la entraña primitiva, aunque el cerebro lo tengan algo despejado de nebulosas seculares.

El hombre fiera es, hoy por hoy, hermano del hombre civilizado.

JOSE TORRALVO,

Rosario, (Argentina) Octubre 21 de 1911.

Una educación é instrución racionales: he ahí lo que conviene adquirir á los obreros.

POQUITO A POCO

Todas las cosas requieren principio y una buena dósis de voluntad.

EL DEPENDIENTE, el modesto semanario que ha tres meses viera la luz, no puede quejarse de haber nacido. La cariñosa acogida que ha recibido por parte del público le da ánimos á sus tutores para seguir haciendo por él cuanto buenamente se pueda. Los que vieron en su nacimiento la proximidad de una muerte cierta no podrán por menos que confesar el valor inestimable de una voluntad de hierro, porque voluntad, y grande, es sostener contra viento y marea las mezquindades de los más y las envidias de los menos. Pero, sobre todos esos obstáculos que bien pudiéramos llamar *gajes del oficio*, sobresalieron dos espíritus templados, invulnerables á toda mezquindad y á toda envidia: A. López y Celedonio Martínez, quienes, animados de nobles deseos, son las dos principales columnas que sostienen á EL DEPENDIENTE.

Loveira, el apreciable amigo, encabeza el número de los colaboradores de este semanario. Sus sencillos y bellos trabajos, desprovistos de ese tecnicismo en ocasiones pedante, convencen al lector, quien en ello trasluce el alma del obrero consciente, la bondad del verdadero propagador de Ideas Racionalistas y el franco afecto del compañero en penas y fatigas.

Eleuterio García, el perito buscador de cuanto pervierte á nuestra clase, el sabio consejero del trabajador, en quien tiene éste más que al compañero al *cicerone* que ha de encaminarlo por la senda menos intrincada; escritor modesto como pocos, cuya modestia es la aureola de su valer intelectual.

F. Domínguez Pérez, el incansable poeta, cuerpo de hombre y alma de niño, cuyos trabajos de redacción son tan solicitados, es otra de las principales figuras de EL DEPENDIENTE.

Antonio Reus, Francisco Penabad, Julio González, José Fernández, Estanislao Díaz, S. Fernández, "Hay Chi", A. Zamorano Aruau, Enrique Llobregat, Faustino Weskley, Juan Marqués, José Mora González, Jaime Juan, F. Torres Coto, "Perico", E. Muñoz, Jerónimo Santana, Emilio Pita y el inspirado poeta Juan U. Cepero, forman el completo de la máquina que hace funcionar nuestro periódico y del que son sus engranajes más resistentes.

Y como si todas esas piezas no fueran más que suficientes para hacer sólido y firme el mecanismo de nuestra pequeña, pero potente máquina impulsora de la verdad y de la justicia, cuenta con un tornillito de repuesto: *el que estas líneas escribe.*

Todos cuantos colocamos en EL DEPENDIENTE nuestro granito de arena, lo hacemos, más que por el deseo de ver nuestras firmas al pié de nuestros trabajos, por la satisfacción que nos produce el poder confiar á la pluma el bien que pueda redundar en beneficio de nuestros semejantes.

Nuestro semanario (y digo nuestro, aunque sólo sea por el número con que se me obsequia) necesitaba de hombres completamente desinteresados que sólo aspiraran de él las ansias de una vida lozana; no hombres que vieran en la publicación á la ramera á quien despojar de cuanto posee.

Nuestro semanario, repito, ha encontrado esos hombres, y no duda que nunca faltarán otros tantos dispuestos á colaborar en pro de su noble idea.

Para realizar su propósito coadyuvemos todos; hagámoslo, con nuestro esfuerzo, pasar meses y meses, incubándole grandes dósis de inquebrantable voluntad, proporcionándole medios de vida sanos por todos conceptos.

Todo nuestro empeño debemos concentrarlo en los primeros meses, por lo menos; pasados cinco, seis ó siete de éstos, y no torciéndose las buenas inclinaciones de nuestro semanario, la vida de EL DEPENDIENTE se hace más fácil.

Porque triste, muy triste fuera, que al séptimo mes sus fuerzas flaquearan y muriera consumido y aniquilado por el abandono de sus tutores. Entonces no tendríamos derecho á quejarnos si nos llamaran padres de una criatura sietemesina.....

FRAY ANTONIO.

Ibor City Fla., Nov. 19 de 1911.

HERMOSA FIESTA

(De «Diario de Sagua»)

La velada efectuada la noche del pasado lunes por la sociedad "Grupo Racionalista" con el objeto de celebrar la apertura de la primera escuela moderna de esta villa, que lo es también la primera de la Provincia y la tercera de la República, resultó una fiesta hermosísima, fiesta de progreso y liberación que, lo decimos con entera franqueza, dice mucho en favor de la cultura de nuestra querida villa.

Presidió el acto nuestro compañero en el campo del periodismo, el batallador obrero, Sr. Charles Loveira, é hicieron uso de la palabra las conocidas personalidades que, en el orden que desfilaron por la tribuna, presentamos en esta lista de honor:

Sr. Pío Balgés, periodista distinguido, Vicente Lipiz (hijo).

Du'Quesme, Profesor de Instrucción Pública, Dr. Pedro de la Barrera.

Sr. Carlos Rodríguez, Concejal de nuestro Ayuntamiento.

Sra. Emilia Rodríguez de Lípiz, incansable luchadora.

Sr. Eugenio Leante, Profesor de la Escuela Moderna.

Sr. Vicente Lípiz, "leader" obrero conocidísimo de todos.

Todos disertaron admirablemente sobre el interesés, la constancia y buena voluntad del pequeño grupo de trabajadores, que, sin otra aroma que la fe y amor á la causa, han visto convertido en realidad sus altruistas y ennoblecedores proyectos, sobre la ventaja de la enseñanza racionalista y sobre la vida de prosperidad que ha de llevar la nueva escuela, dado el entusiasmo y simpatía que siente el pueblo de Sagua por todo lo que es noble y grande.

A las diez terminó la agradable fiesta. Orgullosos nos hallamos de haber sido representados dignamente en el acto solemne de la apertura del nuevo plantel de enseñanza.

CAMAGUEYANAS

Hace algunas semanas que mi pluma está en huelga, *pero no forzosa.* No crean que la *tormenta* me ha hecho daño, antes al contrario; estoy más fuerte que nunca, dispuesto siempre á decir la verdad y á viajar en tercera si es preciso.

Aquí, como en todas partes, los capitalistas tienen la fuerza á sus órdenes, pero esto no obsta para que demos la voz de alerta á nuestros compañeros.

Los terratenientes de por aquí son unos consumados sinvergüenzas. Los Armas de las casitas tienen una partida de trabajadores carneros que es necesario abrirles los ojos. La mayoría de estos obreros tiene el compromiso de cobrar sus jornales de cuatro en cuatro meses. Ganar ochenta ó noventa centavos diarios, para cobrarlos á los cuatro meses, es sumamente bochornoso y denigrante. Estos trabajadores merecen el dictado de cobardes, porque entronizan una esclavitud mansa y repugnante.

Los Armas merecen el nombre de explotadores, porque, validos de la miseria ajena, abusan de los trabajadores que, por desgracia ó ignorancia, trabajan en su finca.

Los Armas, de la sierra, siguen con las once y media horas de trabajo y disminución de jornal á sus operarios.

De estos señores no me atrevo á decir nada porque me han prometido una *paliza fenomenal*, y, claro, yo nunca me he confesado y estoy temblando... sin miedo ¿eh?, porque yo no tengo Dios oro que perder.

El popular financiero de este pueblo, señor Suárez, sigue sin una peseta en caja; todos los trabajadores que poseen vales tienen que gastarlos en efectos, porque siempre les salen conque "¡no hay dinero!", "venga mañana". Es tal el cinismo de este señor que varios individuos que no quisieron los efectos recibieron cheques que nadie les quiso pagar, después de mil molestias y haciéndoles gastar en viajes lo que tenían que cobrar. Si este señor usara ese procedimiento conmigo le garantizo que yo iba á gastar con él otro más económico, conocido con el nombre de "hierro y tranca."

Otro que bien baila es el vizcaino del Chucho, que con toda su inteligencia matemática tiene las cuentas desarregladas; los trabajadores tienen que gastar en su casa lo que ganan. Bien le vendría á este tipo un guayabo de sabana bien aplicado.

Junquera sigue cortándose el bigote y dejándose crecer las uñas. Si Dios ó el Demonio presentara una borrasca á este tipo le podía pasar lo que á Matías Pérez.

Bilbao y Ca. no quieren hacer pagos sino por la mañana; esto es á los trabajadores. Si siguen con el procedimiento tendrán que ocupar puesto en esta sección.

El cierre de puertas es una filfa en este pueblo. Los dependientes son unos esclavos. No tienen una hora libre. La policía tiene muy buen oído, pero es completamente miope.

La Guardia Rural tiene en Majagua 150 hombres. Disculpa: Solis y Alvarez. ¡Verdad!: muchos trabajadores por aquí: mieditis, zafra...

PITA.

Majagua (Camagüey) 4-12-1911.

Al pueblo trabajador de Cuba

Yo justifico la verdad. Es muy oportuno recordar y, en vista de las últimas expulsiones y del atropello á la "Escuela Racionalista del Cerro", traer á la memoria del pueblo hechos que prueban que los anarquistas han obrado siempre inspirados por el mejor deseo de equidad y justicia. Cualesquiera que hayan sido las circunstancias porque ha atravesado el pueblo de Cuba, los libertarios se han movido de acuerdo con su generoso ideal. Según parece, los años van sepultando en el olvido hechos que debían tenerse bien presentes.

Los que hoy tienen en sus manos las riendas del poder pretenden pasar por los únicos y los mejores é intentan llevar al ánimo público la duda, el recelo y el temor respecto á elementos que son los verdaderos servidores del interés del pueblo. Con ese procedimiento piensan los amos de la situación actual perpetuarse en el sitial gubernamental.

Los gobernantes y sus aliados—entre los cuales se encuentran, desgraciadamente, trabajadores—tratan de hacer creer al proletariado que los libertarios son enemigos del bienestar y felicidad del pueblo productor. Es preciso ser excepcionalmente miope para no ver que los ácratas persiguen el más completo bienestar de la clase obrera y que esas mentiras se lanzan por los burgueses para favorecer sus intereses.

Veremos en la siguiente relación de hechos quienes han sido más gravosos al pueblo: los anarquistas ó los enemigos de éstos.

En 1891, los obreros, sin distinción de ideas, llegan á Cayo Hueso con víveres, dinero y los barcos de guerra españoles para auxiliar á sus hermanos en huelga, siendo éstos traídos á Cuba y tratados como miembros de una misma familia por sus compañeros de esta.

CASTELL DEL REMEY

PREDILECTO VINO DE MESA. Blanco y Clarete.

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

Por su exquisitez, por su paladar, por lo digestivo, se hace indispensable en todos los menús.

Toda persona de buen gusto debe fijar su atención cuando en el restaurant y en la fonda el dependiente que le sirve le recomienda el vino que debe tomar.

CODORNIU

Champagne español.

Desde hace muchos años, en España, constituyó una cuestión palpitante el combinar superiores productos para presentar en el mercado universal un artículo excelente como es el Champagne CODORNIU, Champagne español, que puede competir y compite con todos los conocidos y afamados de otras procedencias.

Mesa, menú, fiesta, recepción, en fin, todo lo moderno que se distingue y brilla por el buen gusto y regio confort, va acompañado del selecto espumoso CODORNIU.

Mejor que nadie saben esto quienes á diario lo recomiendan á los clientes y á las comisiones organizadoras de banquetes, que son los dependientes.

Ambos productos: CASTELL DEL REMEY y CODORNIU, obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones.

NOTA IMPORTANTE:—Deseando los receptores de dichos artículos corresponder con la dependencia en general, han determinado abonar 2 y 3 centavos, respectivamente, por las tapas de botellas y medias botellas del "Castell del Remey" en sus oficinas de Amargura número 34.—Habana. Teléfono A 2766.

LA BOHEMIA

CAFE, RESTAURANT Y LUNCH

BERNAZA 19.—HABANA

El antiguo compañero Manuel Gutiérrez, ha abierto al público recientemente un Café, Restaurant y Lunch con el hermoso título "La Bohemia", el cual no cierra sus puertas por la noche, durante la cual, él, Gutiérrez, atiende personalmente á la clientela.

"La Bohemia" cuenta con una dependencia idónea, un café superior, hecho á presencia del cliente; un restaurant á la moderna, (donde, todo el que vaya, saldrá satisfecho por los precios módicos y comida exquisita) y un lunch completo.

Como está abierto siempre, pueden ir á cenar todos los que lo deseen, en la inteligencia de que saldrán complacidos.

"LA BOHEMIA".—Bernaza 19—Habana.

LA VILLA DE TINEO

TALLER DE LAVADO A MANO

Salud, núm. 74.

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten.

RIOJA LAINEZ

VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.

Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.

LA COMISIÓN.

EL AGUA MINERAL

ISLA DE PINOS

Cura radicalmente

LA DISPEPSIA

Esta agua maravillosa es la más eficaz de cuantas aguas de mesa se están usando en Cuba.

Activa la digestión de modo sorprendente. Por eso los principales médicos de Cuba la recomiendan hoy con preferencia á las aguas minerales extranjeras, las cuales pierden forzosamente de sus propiedades en el largo viaje del manantial á la Habana.

EL AGUA DE ISLA DE PINOS se recibe FRESCA del manantial todos los días.

EN TODAS PARTES

Botella entera......20 centavos.

Media botella......10 centavos.

Dr. Vicente R. de Luzuriaga

Consultas diarias de doce á cuatro p. m.

Angeles 33 y medio.

HABANA.

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. MIGUEL ANGEL CESPEDES
Abogado.
SAN NICOLAS 54 (ALTOS).

DR. CRISTOBAL DE LA GUARDIA
Abogado.
AGUIAR 84.

DR. ENRIQUE VALENCIA
Abogado.
VILLEGAS 9.

EL CASINO

HOTEL Y RESTAURANT

DE LUIS FERRO

19 St. And 12 Ave. P. O. Box 397.
Pone 1317.—Ybor City.
TAMPA FLA.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ — *HABANA*

CREMAS **CHOCOLATE Y LIMON**

EL PROGRESO de la HABANA
Arsenal 12 Teléfono 1672

En 1893, los grupos libertarios de Cuba y sus simpatizadores tomaron el acuerdo de hacer acto de presencia en los teatros y establecimientos para conseguir que los obreros de color fueran respetados y atendidos en ellos, consiguiéndose este propósito en los lugares visitados.

En 1895, los grupos anarquistas de Cuba, Tampa, Cayo Hueso, Coruña y Barcelona acordaron no obstrucionar la labor de Martí, y muchos ácratas apoyaron decididamente el movimiento revolucionario por él emprendido.

En 1896, los mencionados grupos acuerdan apoyar resueltamente la revolución de Cuba y trabajar constantemente por su triunfo. El Grupo "Humanidad" fué uno de los más activos; él fué el depositario de los útiles y enseres de la "Sociedad General de Trabajadores", disuelta cuando el decreto militar de Martínez Campos, que declaraba á todas las provincias invadidas por la revolución y suspendía los derechos civiles. Los enseres de la mencionada Sociedad fueron á parar á la "Academia de Arcas", (Sol núm. 93), de donde fueron recogidos por el Grupo "Humanidad" al fundarse el "Centro Obrero, de Monte 56, con cuya fundación desapareció el susodicho Grupo por entrar sus miembros más activos á formar parte del aludido Centro.

En 1898-99 dieron su primer paso en Cuba Intervenida los elementos libertarios, logrando mayores respetos para los obreros de los muelles de San José. Por este tiempo tuvo efecto la fundación del "Centro General de Obreros."

Apenas terminada la huelga de los muelles de San José ocurrió la de albañiles, cuyo lema fué la jornada de ocho horas. Esta huelga revistió caracteres importantes, llegando á inquietar á maestros y autoridades. En el "Placer de Balboa" se celebró la primera Asamblea de huelguistas y simpatizadores, siendo imponente la concurrencia que asistió. Después de mucha deliberación, once gremios acuerdan la huelga general en apoyo de los albañiles. Consecuencia de este acuerdo fué la detención del Comité de la huelga; pero esta detención no impidió que el acuerdo se cumpliera secundándolo la "Federación de Bahía". En el resto de la Isla no se realizó ningún acto en apoyo de la huelga porque las precauciones de las autoridades hicieron imposible toda comunicación con los compañeros.

En estos momentos los compañeros desean la libertad del Comité de huelga. El triunfo de los albañiles hubiera sido fácil si los obreros de las demás localidades hubiesen conocido el movimiento. Las miradas de los hermanos de clase revelan desesperación y miseria. En los huelguistas no existe el ideal de clase; llevarlos á una estéril violencia sería censurable. Un jurado, formado por autoridades americanas y cubanas, nos juzga; el Secretario del Centro pone de manifiesto el estado del pueblo y demuestra que existen razones que justifican la actitud de los obreros. El presidente del jurado, en el Vivac antiguo, declara que hay cierta razón en sus declaraciones, pero que el movimiento huelguista es altamente perjudicial al país en aquellos momentos y por tal motivo debía terminar.

Consultado el caso á los detenidos, éstos manifestaron sus deseos de conocer el parecer de los gremios, y los gremios, vista la imposibilidad de extender la huelga, declaran finalizada la lucha, y los detenidos recobran la libertad.

En el año 1900, los emigrados del Cayo y Tampa hicieron saber al Interventor su deseo de venir á vivir á Cuba, el país de su nacimiento; el Gobierno se negó á satisfacer el propósito de los emigrados y dijo que eso lo realizaría el Gobierno cubano. Entonces se constituyó una comisión, nombrada para arbitrar recursos, y la cual se hallaba formada por los siguientes individuos: César García, Melquiades, Eduardo V., S. Gandulla y el que esto escribe, la cual actuaba en la Habana. En las ciudades floridanas también se nombraron comisiones encargadas de hacer lo mismo que la citada de la Habana. Bolio, de Tampa; Corbet, del Cayo y Gandulla, de la Habana, pueden hablar del entusiasmo con que todos respondieron á la solicitación de las distintas comisiones. Cinco mil setecientos cubanos, la mayor parte con sus familias, regresaron al país cubano. No tardó en constituirse el gobierno cubano y á una petición idéntica, formulada por emigrados, se respondió que no había dinero en caja para esas atenciones; después se vió que el gobierno tenía en el tesoro de quince á veinte millones de pesos.

Por hoy basta con lo expuesto. Haga el pueblo los comentarios.

JUAN TENORIO.

CARTA INTERESANTE

Tampa, Noviembre 15 de 1911.

Compañero Secretario de la «Unión de Cocineros y Dependientes de la Habana».

Distinguido compañero:

Deseo que esta se lea en Junta General, á fin de que en ella se discuta y se someta á la deliberación de dicha Junta y en caso de merecer su aprobación, sea publicada en el periódico de nuestro Centro, y que yo como suscriptor á él y socio de la Unión de Tampa, así es mi deseo.

Quedándole altamente reconocido, aprovecho la ocasión para ofrecerme de Vd. atento y S. S.

León Garibaldi.

LO QUE PASA EN TAMPA

Compañeros: Es escandaloso, es bochornoso y es intolerable lo que está pasando en Tampa, en el restaurant que, por segunda vez, acaba de abrir el señor Alvarez, conocido por "Pepe el Largo".

Este burgués de nuevo cuño, desde que ha abierto, no encuentra quien sirva á su gusto; para él ninguno tiene inteligencia y á todos les tacha de no saber cumplir con su obligación.

Yo, como conocedor de ella, soy el llamado á explicar lo que acontece en su casa y hasta á desenmascararlo si es que todavía se atreve á presentarse ante los ojos de mis compañeros como hombre de buena conducta y recto juicio.

«La Perla de Oriente», que así se llama el hotel, se ha puesto de moda en Tampa, pero él, como es enemigo de pagar sueldos y de conducirse con la dependencia como debe, (y el que esto escribe puede demostrarlo, pues para poder cobrar sus dos últimas semanas tuvo que valerse de un abogado), no encuentra quien le sirva ni esté en su casa más tiempo que el suficiente para conocerlo.

De esto resulta que á dependientes llegados de New York, New Orleans y hasta de la Habana, como se hace la cuenta de no pagarlos, les encuentra defectos y para él no hay hombre que valga.

De lo anteriormente expuesto tenemos un caso reciente. Se trata de un dependiente llamado por "Pepe el Largo" á trabajar en su casa.

Dicho dependiente se costeó su viaje, se pagó su estancia aquí y entró en la casa á ocupar un puesto. El hombre cumplía, pero como "Pepito" está animado de tan mezquinos sentimientos, lo puso de patitas en la calle sin miramientos de ninguna clase.

Y aquí tienen ustedes á un individuo que vino de New York, y se encuentra en la calle, sin dinero y sin trabajo.

A dicho restaurant no le vale ni que "La Perla" toque la mandolina, ni que el diamante coloque florecitas en los ojales á todos aquellos incautos que tienen la inocencia de caer en las garras de nuestro burgués. Nada de esto les salva. La casa se derrumba sin valerle éstos recursos y otros á los que también apelan.

En vista de su mal comportamiento y encontrándose sin dependencia fué al Centro para buscar quien le trabajase.

Pidió cocineros y dependientes y ¡claro! resultó lo que debía resultar: lo chotearon y sirvió de risión, porque ninguno de mis compañeros, de aquí, conocedores de lo que era el «peine» le hizo caso y todos le volvieron la espalda.

Mucho más extenso podría ser en mi relato, pero no quiero por más tiempo molestar su atención. Unicamente he querido dar la voz de alarma á fin de que cualquiera de mis compañeros que sea solicitado para venir á trabajar con semejante "amo", sepa de antemano con quién tiene que habérselas y desde luego vaya prevenido á todo, no dejándose embaucar ni "pastelear" por el "repostero" "Pepe el Largo".

LEON GARIBALDI.

La solidaridad triunfa

En estos últimos días hemos obtenido un triunfo: la caída de un tirano, de un "Zar", como nosotros le llamábamos.

¿Quién no conoce los procedimientos tiránicos, autocráticos y despóticos de Mr. Frederich S. Nelson, *manager* del hotel "Camagüey"? ¿Quién no tiene noticias de sus odiosas aberraciones, que llegaban al extremo de *matar las gallinas cubanas para que no estuviesen junto con las americanas*? Este individuo decía que los latinos no servían para nada, y trajo una cocina completa de americanos que jamás habían soñado como se pronunciaba la *a* en español—pagándoles pasajes y demás gastos—habiendo aquí tantos y tan buenos cocineros. Al 1º le pagaba $125, al 2º $90 y al 3º $70; al cafetero $45, á la lunchera $50, porque es de color. Tales iniquidades no era posible que las soportásemos. Dimos comienzo á la conspiración, que fué tan efectiva como silenciosa. Pusimos en conocimiento del Presidente de la Compañía robos cometidos por él; el éxito de la campaña se debió al hecho de mezclarse en el *zafarrancho* un compañero venido de la Habana y yo.

El Administrador nos dió á firmar dos papeles y para que no viésemos lo que firmábamos tapó con las manos el contenido de los escritos. Yo ví por entre dos de sus dedos una sílaba que decía "je" y deduje que de los pasajes se trataba y lo puse en conocimiento del otro. Hicimos silencio por unos días hasta que creímos que los había hecho efectivos. Informamos al mayordomo, que vale tanto como pesa, y puso las cosas en movimiento, logrando descubrir infinidad de robos descomunales. Todos, excepto la cocina, nos pusimos de acuerdo para darle una paliza en el caso de que no fuera despedido; la paliza no tuvimos que dársela, pues le retiraron el mando y á los pocos días le destituyeron. El día 21 tuvo efecto la salida del "Zar", la cual celebraremos muy pronto todos los empleados, entre los que reina una verdadera fraternidad; todos, menos la cocina, á la que pronto le daremos *pasaporte*.

Aquí no hay más que armonía y fraternidad, porque todos somos hijos del trabajo. Contra los deseos de los vampiros del Parque Central de la Habana, que tratan de sembrar el odio entre los de aquí y los de allá, puedo asegurar que el más sano compañerismo y la consideración más plausible imperan en ésta. Con lo que dejo relatado reciben un bofetón los embaucadores, que con sus falsas palabras conducen á los que les escuchan á la más baja, repugnante y estúpida imbecilidad.

Compañeros: despreciad todo lo que tienda á separarnos. Todos luchamos por el sustento, todos somos explotados, todos somos carne de trabajo, todos sufrimos, todos pasamos hambre y todos tenemos necesidad de unirnos para mejorar nuestra penosa estancia en la tierra. Todos somos iguales en justicia, pero prácticamente dejamos de serlo por virtud de nuestra desunión.

De la desorganización obrera nace la explotación desapoderada que realizan los capitalistas.

Los viles, los inhumanos, los egoistas, los que todo lo ambicionan deben su preponderancia y sus riquezas al distanciamiento de los elementos trabajadores.

Un poco de buena voluntad por nuestra parte sería bastante para acabar de una vez y para siempre con el terrible peso de injusticias que nos abruma.—CAMILO EXPOSITO.

Camagüey 29 de Noviembre de 1911.

OBITO

En plena juventud, á la edad de veintiún años, y rodeada del cariñoso afecto de su amante familia y de cuantos tuvieron la dicha de tratarla, ha bajado á la tumba la señorita Mercedes García Quintana.

Inteligente, virtuosa y afable, era el encanto de su familia, que la ha visto desaparecer llena de inconsolable lloro.

Nadie con más derechos á vivir que la juventud: tesoro de preciadas é inagotables energías; así es que la muerte de un joven tiene que inundar el alma de profunda é inextinguible pena. Por eso y por las envidiables cualidades que la adornaron, todos los que la conocimos recibimos con la nueva de su muerte un golpe en el corazón.

Llegue hasta su doliente familia la expresión de mi más sentido pésame por la irreparable pérdida que ha sufrido en estos días con la eterna marcha de la inolvidable Mercedes.

ESTANISLAO DIAZ.

EN GENERAL

A cocineros y dependientes

Saludo

Como tengo conocimiento que en este periódico no sobra espacio nunca, antes más bien falta con mucha frecuencia, al presentarme, por medio de estas líneas, á mis compañeros, cocineros y dependientes, he de hacerlo dedicándoles un rápido saludo, pues en el lugar que debo ocupar en los sucesivos números á partir del presente, donde se me ha conferido el encargo de redactar una sección, debo aprovechar todo lo que me sea dable á fin de lograr lo que me propongo y lo que intenta con ello EL DEPENDIENTE: ser útil á dos: cocineros y dependientes que, para mí, son uno sólo.

Vaya, pues, mi más efusivo saludo, en primer término, á los que conmigo comparten, bajo la explotación patronal, los rigores de una faena que tengo especial interés en demostrar que puede y debe ser más plácida, si cabe la frase, y de la que se deben percibir mayores remuneraciones por desempeñarla.

En segundo lugar á los lectores y compañeros que redactan y colaboran en este periódico; á sus editores y á los colegas de dentro y fuera de la Isla que, como EL DEPENDIENTE, consagren sus esfuerzos á la liberación humana.

***

El cocinero.

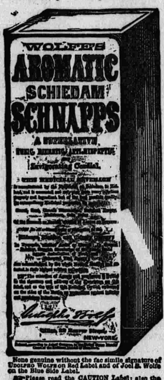
Quisiera bosquejar, aunque fuera á grandes rasgos, al artista culinario, y para ello, que no me faltan arrestos, voy á probar si el cerebro me lo permite.

El compañero cocinero en Cuba, para llegar á la categoría de "segundo", que es la categoría inmediata al "maestro", vulgarmente denominado "primero", ha de pasar

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA' Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.
IMPORTADO DIRECTAMENTE. De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773

A LOS COLECCIONISTAS DE LA POSTAL SUSINI
EL INDISPENSABLE "ALBUM SUSINI" PARA COLECCIONAR SUS ARTISTICAS POSTALITAS, SE OBTIENE EN LAS AGENCIAS Y DEPOSITOS DE LA "HENRY CLAY AND BOCK & Cª Ltd.", MEDIANTE 100 "TARJETICAS AZULES" DE LAS QUE SE ENCUENTRAN EN LAS CAJETILLAS DE CIGARROS DE ESTA MARCA

AGUA Cantarranas
Excelente en la mesa por su acción digestiva y la mejor medicina para todas las enfermedades del estómago.
RECOMENDADA POR LOS MEDICOS
DEPOSITO GENERAL: INDUSTRIA Y SAN RAFAEL, TELEF. A-3932.

W. A. S.


None genuine without the fac simile signature of Udolpho Wolfe on Red Label and of Joel S. Wolfe on the Blue Side Label.
Please read the CAUTION Label: also the one to Apothecaries and Grocers, on the bottle
Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA.

J. BROCHI & CO—H. AVIGNONE, SUCESORES. Habana
Industria núm. 122

PAGINA INSTRUCTIVA DE VULGARIZACION DEL ARTE

A - CARGO - DE - LOS - COMPAÑEROS

: : : : : : Antonio Reus, Estanislao Díaz, Francisco Penabad, Julio González, José Fernández, Celedonio Martínez y S. Fernández : : : : : :

por un escalafón atroz, escalafón que, después de recorrido, hiela la sangre pensar en él.

Las cocinas de restaurants de primera, particularmente en la Habana, compónense del siguiente personal: un fregador, dos ayudantes, un "nevero", un parrillero, un tercecero, un segundo y un primero. He invertido el turno de las categorías porque así es preciso hacerlo para alcanzar detalladamente, lo que me he propuesto.

De diez á quince años cuentan de edad los jóvenes que, en concepto de ayudantes, entran á sufrir el aprendizaje culinario, y á estos ayudantes se les encomienda que deben cuidar del aseo de los suelos de las cocinas, lo mismo que de lo que es obligación de los "marmitones" en los barcos: ("marmitón" quiere decir ayudante) mondar patatas, desplumar aves, cargar de carbón y cuidar las ornillas de la cocina, ayudar á limpiar las carnes y hacer no pocos «recados».

De ayudante, pasados algunos meses ó años, si merece la confianza del primero, pasará á la nevera, en la que comienza su administración imaginativa y en cuyo puesto resulta un buen auxiliar del jefe ó primero, puesto que como tiene encomendado el aseo de dicho "refrigerador", también tiene conocimiento de cuanto en él se encierra.

De ese puesto, ascendiendo, suele pasar á la parrilla y, de paso, á cuidar del horno.

En la primera tiene á su cargo aquellos asados que son propios de la parrilla y en el segundo, ó sea el horno, cuida de la repostería que está á cargo siempre del maestro ó primero.

Con algunos años de práctica en la parrilla y en el horno, puesto allegado al tercero, que es quien tiene á su cuidado la confección de «platos hechos»; este parrillero-hornero va entrando de lleno en la confección y condimentación de guisados y otras cosas culinarias, las más vulgares.

En un "breve" plazo, este joven, que ha permanecido en la cocina unos cuatro ó cinco años, hállase en condiciones de relevar al tercero—en caso de ausencia ó abandono "voluntario" del trabajo—ya sea en la casa donde realizó su aprendizaje ó bien en otra donde pueda hallar algún compañero que le respalde cualquier error ó le saque de "una" duda.

Hecho el tercero, ya tenemos un egoista de saber, que persigue é investiga el «algo más» que pueda permitirle en "breve" plazo convertirse en segundo. Es un puesto el de segundo en el que radica la mayor parte de la importancia de la cocina, lo mismo en las fondas que en los restaurants.

***

Hagamos un alto aquí, y después de bosquejar rutinariamente —conforme es de rutinario el aprendizaje— la «hechura» del cocinero de Cuba, demos una vuelta á su alrededor moral y también intelectualmente.

Ese joven ayudante, de quien nos hemos ocupado, que es el cocinero de hoy y será el de mañana, tiene aprendido un oficio, pero un oficio á secas. Digo á secas, porque el arte culinario teniendo, como tiene, en todas partes, fuera de Cuba, teoría, los cocineros de este país no poseen su arte más que por la rutina, á la que no pocos califican de práctica provechosa. ¿Para quién es el provecho?

Ese joven ayudante es, siempre, un ignorante en todas las cuestiones: hasta de aquellas más elementales é indispensables á la vida carece; entra en una cocina, que no merece distinguirse por ese nombre, sino por el de «Curtidero de Pieles», y si de momento le es repulsivo ese departamento, logra, con la sucesión del tiempo, la alegría y el deseo de ser artista, logra, repito, familiarizarse con él, porque, ¿qué no hace el ambiente?

De pequeño, el futuro artista, admite todo, todo, aún aquello menos admisible al instinto más rudimentario del hombre, y con esa sucesión de días, meses y años las cosas van quedando en «su» lugar, y el artista, á medida que avanza en perfección y en edad avanza en la adquisición ó preparación del organismo para recibir todas las enfermedades y hasta las epidemias.

Debido á esa falta de teoría, las cocinas de los establecimientos de fondas y restaurants de Cuba, son unos tostaderos, mejor dicho, son unos achicharradores de carne humana.

El que quiera convencerse de ello que penetre en uno de esos departamentos durante la estación de verano y hallará á dos ó más hombres al lado de esas mal llamadas «cocinas modernas» chorreando sudor, «derritiéndose» á mares.

Y si la prueba se quiere hacer más extensa y más convincente, investíguese cuáles son—como característica— los más frecuentes padecimientos del artista culinario y se obtendrán los siguientes resultados: Artritismo, que comprende el reumatismo, en distintas formas, el exceso de ácido úrico, la gota; inflamaciones de la vejiga, piedra, inflamaciones del higado, cólicos hepáticos; dispepsia y apocamiento intelectual.

De aquí se obtendrá la parte nociva que es proviniente de esa falta de teoría que se nota en los compañeros culinarios.

El aprendiz pasa su tiempo encharcado en lodo, en desperdicios de comida y en excremento de animalitos, amasados con aserrín y resbalosos mediante la grasa de que están salpicados; y así va pasando, y acostumbrado, solidarizado con ese aspecto tétrico de lobreguez lo deja porque no se cuida de sí y porque no oye protestar de aquel peligro á sus maestros ni tampoco es inducido á leer para posesionarse del peligro que le rodea á merced del cual tiene su existencia, del que, en el mañana, han de participar sus descendientes.

Ese cocinero que yo me he esforzado en bosquejar en las precedentes líneas, es muy trabajador y muy práctico, pero como ambos conocimientos y méritos solo proporcionan bien á los que los explotan, de ahí que el cocinero de Cuba sea un incapacitado casi para salir á viajar por el mundo, donde hallar más expansión á sus reducidos conocimientos; porque en países como New York, París, Londres y otras capitales donde se sabe apreciar y remunerar el arte gastronómico, se requiere que el artista sea un hombre culto, que haya leído buenos autores, que conozca dos ó más idiomas y que en cualquier momento sea capaz de interpretar los estilos de una y otra cocina, de una y otra repostería.

Al hacer estas líneas he procurado poner en ellas toda la sinceridad que debe adornar una crítica imparcial de los defectos que posea un objeto que el crítico ansía mejorar, y no ha sido mi intención ni lo será en lo adelante molestar á nadie.

Así, pues, doy punto hasta la próxima edición.

RAFAEL REIGADA.

PARA QUE.....?

Si vemos deshojarse una tras otra
las flores del amor,
y tan solo nos quedan sus espinas
hiriendo el corazón.

Si en tristeza infinita nuestros labios
no pueden sonreir,
y sufrimos las crueles agonías
de una vida infeliz.

Si vamos como errantes peregrinos
en pos de una ilusión,
y apenas vislumbrada, nos la oculta
un manto de dolor.

Si con aliento denodado, en vano
pretendemos vencer,
y sedientos de amores solo hallamos
manantiales de hiel.....

¿A qué hemos de luchar? Nuestro destino
cumplamos hasta el fin,
y esperemos la muerte salvadora
para poder vivir.

MIGUEL E. OLIVA.

PELICULAS

ADIVINANZAS

Hay en la Habana cierto sujeto que se dedica al arte culinario, el cual goza de un sin fin de simpatías y otro sin fin de antipatías entre los cocineros y dependientes. Mi propósito al referirme á él en esta película, no es el molestarle sino llamarle la atención á fin de que medite algo más los actos que comete, porque es muy lastimoso que un hombre como él ande tan descarrilado como á mi entender anda.

Este individuo cuando se encuentra con algún conocido que esté asociado suele decirle de esta manera: "¿qué hay, Fulano?, ¿cómo sigue la Sociedad?"; siguiendo á estas preguntas otras muchas, todas semi-bufonas y burlescas; y termina con un "la Sociedad no vá ni irá á ningún lado." Criticar á todo ser viviente y ex viviente es la costumbre del individuo que me ocupa.

Hace algunos días, como á eso de las cuatro de la tarde, me hallaba sentado en una silla del Parque Central con un amigo y á corta distancia, en compañía de unos conocidos, se hallaba el sujeto móvil de esta película, dando á conocer sus facultades parlanchinas y grotescas.

Oimos que decía: "Fulano es un buen cocinero, pero es un borracho; Sutano es también bueno, pero está ya viejo; aquel es buen dependiente, pero es un adulón;" y así sucesivamente va charlando de cocineros salcochadores, dependientes matados y otras barbaridades por el estilo.

Este sujeto no está asociado, pero es tanta su suerte, ó lo que sea, que en casi todos los extraordinarios trabaja; atenido á esto no quiere casi nunca trabajar en plaza fija, lo cual le celebro porque comprendo lo pesado que es tener que trabajar todos los días y más en estas cocinas tan incómodas.

Nuestro hombre recibe EL DEPENDIENTE siempre que sale, y dice, [y yo lo creo,] que nunca dió un sólo centavo para su sostenimiento. ¿Tendrá suerte el hombre este? Es más, después de trabajar, sin ser asociado, y de recibir el periódico, sin pagarlo, chotea á los asociados y á los que pagan el periódico.

Medite, señor, medite, que este proceder no es propio de un hombre como Vd: hay que modificarse y modernizarse.

Y para terminar: hay quien le llama loco, quien chiflado y quien...y yo, que le conozco, digo que no es loco, ni chiflado, ni....

¿Qué es ó quién es entonces? Averígüelo el que quiera. Es fácil, ¿verdad?

PERICO.

El número extraordinario

Las listas.

Mañana terminamos el reparto de las listas que hemos anunciado para colectar fondos con que atender á los cuantiosos gastos que ocasionará un número extraordinario como el que deseamos dedicar á una fecha gloriosa y de grata recordación para los dependientes de restaurants, hoteles y fondas.

De todos los compañeros que las han recibido esperamos que las activen cuanto antes á fin de no recargarnos de excesivos trabajos alrededor de la fecha en que debe ver la luz el extraordinario de EL DEPENDIENTE.

Somos pocos, ya lo hemos dicho, á trabajar y si aumentamos el trabajo, después que nos cuesta caro poder con el que tenemos, fácil ha de serle á todos concebir lo atareados que estaremos al finalizar la quincena del próximo mes de Enero; y ya que á todos ha de alcanzar la influencia y los beneficios del extraordinario, justo es que se tenga en cuenta cuanto venimos anotando en estas pequeñas notas, que son el fiel reflejo de la verdad.

Permanente.

La primera columna de la cuarta plana de EL DEPENDIENTE, á partir del número 19, estará consagrada á la suscripción y colecta de fondos para el extraordinario, con carácter permanente.

Todos los compañeros tendrán oportunidad de leer las cantidades que donen en el citado lugar, durante los números siguientes, que serán 20, 21 y 22, pues el 23—si alguna causa imprevista ó fuerza mayor no lo impide— será el consagrado al 22 de Enero, vigésimo tercero aniversario de la constitución de la «Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas de la Habana».

El precursor.

Tan pronto como hemos lanzado la idea de editar el número extraordinario nos hemos dedicado á indagar quiénes y cuántos eran los fundadores, dónde estaban y si eran vivos ó muertos, y la primera noticia que hemos podido obtener no podía ser más halagadora puesto que supimos que antes de los fundadores estaba un precursor, por cierto que muy amigo nuestro y dedicado aún á la faena de servir platos de comida.

El precursor es José Alonso (a) «Castelar» dependiente, residente en Tampa, donde, actualmente, desempeña el cargo de Secretario de Financia de la «Unión 10,968, de Cocineros y Dependientes» de aquella localidad.

Esta noticia, que para muchos no constituirá la novedad é importancia que nosotros le concedemos, ha de proporcionar un relato de todas las peripecias porque la Sociedad de Dependientes ha atravesado, no ya desde su constitución, sino que desde mucho antes, máxime si la descripción está confiada á un compañero entusiasta é inteligente como lo es el veterano é indomable Alonso.

"Castelar", el capacitado en cuestiones de trabajo desde mucho antes de la constitución de la sociedad, nos hará saber á todos si el actual estado de los dependientes, proporcionado por los repetidos triunfos alcanzados por la sociedad en las diferentes luchas planteadas, difiere de aquel en que él, Alonso, instó á sus compañeros para que se asociaran desde las columnas del periódico "El Productor",

José Alonso, alma fuerte y de cuerpo de titán, nos dirá, desde Tampa, si mediante el uso de las sociedades, los obreros alcanzan todo lo que se proponen.

El hecho de saber que el dependiente de hoy, ese compañero que entra y sale en el trabajo á horas determinadas, lo mismo en fondas que en restaurants, no es el de hace treinta años, que dormía en casa, no tenía libertad, —como no la tienen los dependientes de los cafés actualmente—pelaba "papas", limpiaba pescado, etc., etc., representa un conocimiento de las cosas que á no pocos servirá para rectificar los errores que los tienen sumidos en tortuoso sendero.

El Tesorero.

Ya hemos anunciado que el Tesorero de la colecta para el extraordinario lo era Celedonio Martínez, actual Secretario de la Sociedad de dependientes. A él, pues, pueden hacer entrega de las listas con las recaudaciones que hayan obtenido los compañeros que las recibieron.

Celedonio trabaja en Monserrate 87 y vive en Teniente Rey 51, (altos) y en ambos lugares recibe todo lo que tenga relación económica con el número extraordinario.

Un colector

Para no desmentir nunca sus abnegadas convicciones, su consciencia de luchador, el Auxiliar-Colector de la misma Sociedad, Julio González López, se ha ofrecido, y nosotros, muy agradecidos, lo hemos aceptado, para poner de su parte una gestión muy provechosa, cual es la de recoger las listas de los compañeros que por carecer de tiempo ó por vivir lejos no les venga bien llegar hasta donde vive ó trabaja el tesorero de esta iniciativa.

A todos

Así, pues, ya quedan impuestos los compañeros de todo aquello que es preliminar de este asunto y les interesa.

A los de fuera

El mismo ruego que dejamos hecho á los compañeros de la Habana lo hacemos extensivo á los amigos de fuera á quienes hemos invitado para que tomen parte en la iniciativa apuntada, de engrandecer un arte muerto y de rendir un homenaje de cariñoso recuerdo á los fundadores, desaparecidos, de la Sociedad de dependientes, y un afecto fraternal á los supervivientes y precursores de la nave social que aún navega y navegará surcando las embravecidas olas de las pasiones humanas hasta alcanzar la meta ansiada por los que han legado á la posteridad un recuerdo dignificador de hombres y libertador de hermanos: el organismo societario que conmemoraremos el próximo 22 de Enero.

LECCIONES - DE - IDIOMA - INGLES

How are you Charles? Fine; how is yourself? Well, I can't complain, I have been working all the summer and expect to work all the winter. Whereabout? At the Plaza. Well, well! Do you talk English? I do, a little. Have you ever been in the States? no: I have never been there. How is it that you can talk English without been in the United States? I will tell you now listen: I started my English lessons with Professor Mora on the 15 th of may last, and ever since, I have been taking a lesson every night at the Restaurants, Hoteles and Inn Clerk's association, which Mr. Mora is cunducting, and I tell you from a fact, that I do not mean that I am able to speak the language as well as a yankee, but I am quite sure that there is nothing that the tourist should ask me and that would be unknown to me. I canget alone on my business line perfectly well. I tell you John English seems to me a hard task no, it is not so very hard, it depends only on the interest you take to learn. You do not lose anything by just trying it, and you will find out how easy it is.

If you come so as to understand the alphabet well and control it, the rest will be very easy.

The aim of my teacher in teaching English is the sovnds of vowels and consonants; he explained me the day I started my first lesson, that the English Alphabet, is both defective and redundant. Defective, because it has not a separate character for each sound. The letter A for example represents at least siy distinct sounds. It is redundant, because the same sound is in some cases represented by more thansone letter. For instance, the two sounds of c are also represented by "k" and "s". I believe that is a very easy way to learn.

I am going to start as soon as J can, because I need to speak English. Well dear friend, I must leave; I will see you again—so long—Good-bye.

JOSE MORA GONZALEZ.

CARICIAS

A los dependientes
del Restaurant del
Hotel "Telégrafo"

Acabo de leer en el periódico EL DEPENDIENTE, número 14, que del Restaurant del "Hotel Telégrafo" había salido un dependiente por no querer ayudar á desenvasar unos barriles al parecer de loza y que los demás dependientes se habían prestado á la faena de desenvasar; cuando terminaron más que dependientes parecían basureros, tal era el estado de suciedad en que se hallaban.

Estos dependientes siguen trabajando en la casa mientras el que protestó se quedó en la calle, pero con llavín ó sea, con prestigio.

Indagué si era ó no verdad todo esto y pude comprobar que es cierto, y ese es el motivo que me ha inclinado á dedicar estas líneas á los dependientes del Restaurant "Telégrafo." A muy duros calificativos se hacen acreedores, por su servilismo y sumisión, los mencionados dependientes.

En los primeros días del mes de Noviembre el mismo compañero que salió de la casa por no querer ensuciarse desenvasando loza, me enseñó una carta copia de otra entregada al señor Guillermo del Toro—propietario, según unos, y administrador, según otros, del mencionado hotel—en cuya carta, firmada por un delegado de los dependientes y otro de los cocineros de la casa, se pedía la separación del que entonces desempeñaba el cargo de "Maitre de Hotel" del Restaurant.

En la citada carta se alegaba, entre otras cosas, que el "Maitre de Hotel" se apoderaba de las propinas que pertenecían á los dependientes.

Aquel acto fué muy de mi agrado por reflejarse en él un gran espíritu de solidaridad y armonía entre los dependientes y los cocineros de la casa y opino que esta solidaridad obedeció á que el Guillermo del Toro tan pronto como terminó de leer la carta llamó al "Maitre de Hotel" y le separó del cargo. Pero teniendo en cuenta lo que acaba de suceder veo que esta solidaridad solo existe en muy contados casos.

Se pidió que se despidiera al "Maitre de Hotel," (que al fin era un obrero) porque perjudicaba á los dependientes en su cuestión monetaria; y ahora, que se trata de un burgués, que les obliga á hacer trabajos ajenos á su clase, solo protesta uno, que sale de la casa, mientras los otros siguen en ella realizando cuanto les mandan.

De ahí deduzco que estos dependientes cuando les perjudican el bolsillo protestan; pero no tocándoles el bolsillo hacen los trabajos que se les mandan, por ilícitos que sean.

Estas son las «caricias» que os manda el

RUISEÑOR

NOTAS

LA UNION 514

Esta progresista asociación, consagrada, especialmente, á mejorar y engrandecer el arte de imprimir, celebró junta general ordinaria el jueves 14 del corriente mes en el local social del Partido Socialista, Estrella 175.

Minutos antes de las nueve p. m., abrió la sesión el compañero Corratgé, dando lectura el Secretario al acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

El segundo punto de la orden del día era Balance de Tesorería, al que dió lectura el compañero Secretario y se aprobó.

Comunicaciones: Se leyó una de «The International Typographical Unión», y fué aprobada.

Se entró en el último punto de la orden del día, Asuntos varios; mas como no había materia para éstos, se suspendió la sesión después de las 10 p. m.

***

Una cosa hubo que lamentar en esta junta: la escasa concurrencia de asociados que, debiendo asistir á todas ellas para discutir y deliberar acerca de los principales asuntos, que afectan á la «Unión Tipográfica 514», no lo hacen así.

Compañeros tipógrafos: tened presente que si no os organizáis, no habrá reconocimiento de nuestra personalidad, ni mejoramiento en el arte.

***

Para terminar:

Doy las gracias al Partido Socialista, en nombre de la Unión, por cedernos tan generosamente su local para celebrar nuestras sesiones.

H. D.

Los dependientes de los cafés

(Reunión del marte 12 de Diciembre)

Conforme lo había anunciado un manifiesto, hecho circular profusamente por los cafés de la Habana, éstos compañeros se congregaron en los altos del «Politeama Habanero» en número que no bajaba de cien.

Para la hora que se había convocado nos pareció exorbitante la concurrencia, lo que prueba de manera rotunda que el manifiesto citado reflejaba la triste é insultante condición de estos compañeros.

La comisión organizadora dió lectura, en conjunto, al proyecto de Reglamento porque han de regirse, y al ponerse, en detalle, á discusión, se fueron pasando artículo por artículo, de los cuales aprobaron la mitad.

Estimándose algo avanzada la hora, se acordó suspender la sesión, aumentar la comisión de Reglamento con dos compañeros más y concederles el uso de la palabra á los obreros Joaquín Lucena, Pelayo Pérez y á un representante del diario «El Triunfo». Los tres fueron breves y á todos se les escuchó con recogimiento.

De una asociación como la de dependiente de los cafés puede esperarse mucho, si es q. sus iniciadores no desmayan y tienen la abnegación que toda organización echa sobre los hombros de sus organizadores.

Por regla general cuantos trabajan en los cafés son compañeros jóvenes, y nosotros, que sabemos de lo que son capaces y lo q. resisten los jóvenes, auguramos un éxito á los propósitos que con tan ardiente empeño ha abrazado un grupo de animosos y entusiastas dependientes de los cafés.

***

Se acordó, por último, que la próxima reunión se celebre en un plazo breve, y según se nos refirió esa reunión tendrá efecto hoy en el mismo lugar y á igual hora.

Centro de estudios Sociales del Cerro

SALVADOR 25 y medio

La escasez de recursos por que atraviesa el "Centro de Estudios Sociales del Cerro" nos mueve á dirigirnos á todos los que se hallen identificados con la labor educadora de Ferrer á fin de que contribuyan á su sostenimiento.

La obra bienhechora que realiza el Centro origina gastos que debemos esforzarnos en cubrir si no queremos que para bien de los enemigos del racionalismo, dicho Centro tenga que cerrarse.

EL SECRETARIO.

Colecta para las familias de los expulsados por el gobierno

TACAJÓ (Oriente).—Simón Aragón 50, F. D. Pérez 25. Suma 75 m. a. que reducido á p. e. dan........ $0.82

Suscripción voluntaria para el sostenimiento de EL DEPENDIENTE

HABANA.—"El Jerezano": José Alonso 20.—«Compañía Frigorífica»: Benigno Yáñez 40.—Hotel «Florida» Vicente Rodríguez 27, Juan Castells 40, José Suárez 20, José Roca 30, Jaime Forteza 40, José Bello 40,—Restaurant "El Central": Manuel González 1.00, Juan Fontán 40.—Fonda «Las Cinco Villas»: Juan Piñón 50. —Hotel "Brooklyn": Florencio Morejón 50.—Restaurant "París": Tomás Romeo 20, Jesús Fernández 20. —Luis Bustamante 1.60, Juan Penabad 20, Francisco Penabad 20.—"La Más Fermosa": Jesús Bahamonde 40.—Gremio de Estivadores 55—Restaurant «La Flor Catalana»: Manuel Castro 20, Manuel Martínez 60, suma $9.12

C. Maviglia........................ $1.00

REGLA.—J. Ruiz................ $0.20

Suma total.... $10.32

POSTAL

"Compadeced á la mujer caida",
suelen muchos decir. ¡Bellas palabras!
Lo malo es que lo dicen casi siempre
los que más contribuyen á que caiga.

NARCISO A. CORTES.